

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Negrete, n.º 18.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 2.—**XXIII** Despues de Pentecostés.—
Santa Eustoquia vírgen y mártir.
Lunes 3.—La Conmemoracion de los fieles difuntos y San Valentin, presbítero y mártir.
Mártres 4.—San Cárlos Borromeo obispo y conf.
Miércoles 5.—San Zacarias profeta y Santa Isabel padres del Bautista, y el beato Martin de Porres, confesor.

Cultos.

Domingo 2.—La Misa y el oficio divino son de Todos los Santos cuyas reliquias se guardan en la Diócesis de Menorca, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la Dominica y de la octava.

En San Agustin á las 7 y media Misa de comunión por los asociados al Santísimo Corazon de Jesús. A las diez hay fiesta votiva en honor de la Virgen Santísima, predicando el Rdo. D. Juan Barber, Beneficiado de la Catedral.

En Santa Clara fiesta de Ntra. Señora del Rosario con sermon por el Rdo. D. Juan Mascaró, Beneficiado.

En la Catedral, San Francisco, San Agustin y Sta. Clara, por la tarde despues de las Vísperas del dia, las de difuntos y por la noche Maitines en sufragio de las almas de todos los fieles difuntos conforme prescribe el Ritual.

Lunes 3.—La Misa y el oficio divino son de los Innumerables Santos Mártires de Zaragoza, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la octava.

En la Catedral al anochecer se da principio á la Novena de Animas con sermon todos los dias por el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

Mártres 4.—La Misa y el oficio divino son de San Carlos obispo y confesor, haciéndose conmemoracion de la octava y de San Vidal y compañeros mártires.

Miércoles 5.—La Misa y el oficio divino son del 5.º dia infra octava.

En la Catedral despues de Nona se canta la Misa en sufragio de las almas de todos los Obispos, canónigos y Beneficiados difuntos que residian en esta Catedral.

CONGRESO CATÓLICO

DE ZARAGOZA.

SECCION 4.ª—(TRABAJO)

El Congreso, en vista de los trascendentales problemas que encierra el trabajo presentado por el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Barcelona, tan laudable por sus levantados propósitos, y, en atencion al corto tiempo de que ha dispuesto para estudiarlo, no puede formular dictamen sobre él, y se limita, cumpliendo los deseos manifestados por su autor, á remitirlo al gobierno para que lo pase á la comision de reformas sociales ó demás centros que haya de informar en su dia á las Córtes para la resolucion de los problemas sociales.

El Congreso, por su parte, en consideracion á la gravedad de la cuestion social, siguiendo los deseos que en favor de los

obreros ha manifestado repetidas veces Su Santidad Leon XIII, y teniendo en cuenta que en su resolución han de intervenir tres factores, el individual, el social ó colectivo de libre iniciativa, y el Estado, animados todos ellos profundamente por el espíritu cristiano, acuerda las siguientes conclusiones:

«*Primera.*—Siendo la base para la resolución de la cuestión social la restauración del principio cristiano en toda su pureza en la sociedad, el Congreso recomienda á los patronos y propietarios, y en general á todos los individuos de las clases superiores de la sociedad, los altos deberes que les impone nuestra santa Religión de constituirse en verdaderos protectores de sus inferiores y dependientes, dándoles, ante todo, el buen ejemplo cristiano, y procurando después por todos los medios posibles su mejoramiento social y material. Al efecto, cita como modelo digno de imitarse la conducta seguida en Francia por el célebre industrial Leon Harmel en sus fábricas y la organización que, con tan ventajosos resultados, ha introducido en ellas, así como el ejemplo que en nuestra patria ofrecen otros industriales.

«Igualmente recomienda á los obreros el espíritu cristiano, fuera del cual no encontrarán verdadera libertad, paz, dignidad ni el posible bienestar en esta vida, ni mucho menos su eterna felicidad en la futura.

«*Segunda.*—Dadas las grandes ventajas que ofrece la asociación y la acción colectiva en todas las esferas, el Congreso recomienda de una manera especial aquellas otras que no pueden llevarse á cabo por una sola persona, y que, basándose en los sentimientos religiosos, se encaminan al mejoramiento moral y económico de la clase obrera, para lo cual indica y recomienda, entre otras, las siguientes:

«(a) La fundación de círculos católicos obreros como los existentes en la diócesis de Tortosa y Valencia, y en algunas ciuda-

des como Valladolid y Pamplona; la fundación de consejos diocesanos para la unidad de acciones á los círculos de cada diócesis, y, en su día, la federación de todos estos. Al efecto, cita como modelos los reglamentos de los círculos de Valladolid y Pamplona, y el reglamento aprobado en la Asamblea católica de Tortosa en 1887, que es el adoptado en las diócesis de Valencia y Tortosa, así como las bases que han servido para la fundación de sus consejos diocesanos.

«(b) La fundación de toda clase de patronatos para obreros, que tan buenos resultados están dando y pueden dar, á cuyo efecto cita como modelos de patronatos para distintas edades y condiciones, los de obreros de Barcelona, la sociedad protectora de jóvenes obreros en Zaragoza, el patronato de la juventud obrera en Valencia, y la sociedad protectora de artesanos jóvenes en Madrid.

«(c) La fundación de asociaciones de patronos y obreros que, informadas por el espíritu católico y bajo los auspicios y dirección de la Iglesia se propongan el mejoramiento general y material de los obreros. En virtud de dicha asociación los patronos deberían comprometerse:

«1.º A dar buen ejemplo á sus operarios en el cumplimiento de los preceptos religiosos, y á fomentar su instrucción religiosa y su piedad.

«2.º A no hacer trabajar á sus dependientes y operarios en los días de fiesta.

«3.º A no permitir que se blasfeme ni se sostengan en sus talleres ó fábricas conversaciones anti-religiosas ó inmorales ni que circulen en ella los malos periódicos.

«4.º A no obligar á más horas de trabajo del que puedan buenamente soportar las fuerzas de los obreros, atendidas las condiciones peculiares de cada industria, señalando á cada uno el salario justo y equitativo.

(Se concluirá).

SECCION POÉTICA.

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE.

Gentil y alegre, bulliciosa y bella,
 Caminaba la Vida por un prado,
 Cuando encubierta, silenciosa y triste
 La Muerte vino á detenerla el paso.
 Quedóse al verla la feliz doncella,
 Transida y muda de dolor y espanto,
 Y el rojo lirio que en la nieve ardia
 Perdió sus galas en su rostro cándido.
 Pasada al punto la primer sorpresa,
 Del fiero enojo la altivez mostrando,
 La Vida irguióse envanecida y dijo
 Con suave acento de armonioso encanto:
 «¿Por qué á mi vista de improviso llegas,
 De tristes ansias y de horror presagio,
 A herir de golpe mi ilusion ardiente,
 La hermosa flor de mis primeros años?
 ¡Yo soy la Vida! la gentil doncella
 Que alegre vaga en el eden mundano;
 Soy la que tiene para el alma goces,
 Incesantes sonrisas para el labio.
 Soy la esperanza para aquel que busca
 Del puro amor el celestial arcano;
 Soy la noble ambicion del genio altiva
 Que al fin se ciñe de la gloria el lauro.
 Fuente soy del deseo inextinguible,
 Manantial del placer siempre anhelado,
 Copa colmada que agotar no puede
 Jamás el hombre en sus pasiones ávido.
 ¡Deja que goce! que las alas tienda
 Del pensamiento por el ancho espacio;
 Deja que libres mis ensueños vaguen
 Como las nubes en el cielo claro.
 Deja que siga mi camino hermoso,
 De bellas flores por do quier sembrado;
 Yo soy la Vida, la ilucion dsl alma;
 Tú eres la expiacion, tú eres el llanto.»
 Calló la voz aquí. La Muerte impávida
 Contempló á la doncella, y con sarcasmo,
 Cual eco triste que abortó la tumba,
 Se oyó su acento resonar al cabo:
 «Loca que en pos de tus delirios vuelas

Buscando el colmo del placer soñado,
 ¿No ves que en tu carrera, sin sentirlo,
 Poco á poco te vas á mí acercando?
 Yo soy la Muerte: ¡la verdad austera!
 Soy para el triste el porvenir ansiado,
 Para el réprobo soy el desaliento,
 Para el justo la calma y el descanso.
 Si el cuerpo inerme ante mi aspecto cesa,
 El espíritu flota en mi sudario;
 Y rompiendo la carne á Dios se torna,
 Que es la vida que tú buscas en vano.
 Ya que quieres gozar, libre te dejo;
 Goza feliz de tus placeres mágicos:
 ¡Cuanto más se acrecienten tus placeres
 Más horrendos serán tus dêsengaños!
 Sigue el camino que ante tí contemplo
 De ricas flores por do quier sembrado:
 ¡Cuando esas galas marchitadas mueran,
 Querrás con ansia que te salga al paso!»
 F. PEREZ ECHEVARRÍA.

OJEADA Á LA PRENSA NOTICIERA

Por los periódicos de Madrid y por los de Roma sabemos que el gobierno de España ha hecho presente al de Italia su protesta contra algunos de los discursos leídos en el Congreso de Zaragoza.

Primeramente el Sr. Ministro de Estado, según han dicho los periódicos, visitó al representante de Italia en la Corte, Sr. Conde de Maffei, dándole satisfacciones y excusas no pedidas. Y no bastando al Gobierno español esta oficiosidad impertinente encargó á nuestro representante cerca del Quirinal que visitase á Crispi, haciéndole presente el disgusto que al gobierno de la católica nación española le habían producido las reclamaciones de los católicos en favor del poder temporal del Papa.

Congresos Católicos se han celebrado en Bélgica, en Alemania, en Austria y en algunas naciones de América, y en todos se han producido las mismas enérgicas protestas contra el llamado reino de Italia, sin que Humberto y Crispi se hayan atrevido

á formular queja ninguna y sin que los gobiernos hayan dado fatisfacciones excusadas.

Italia tampoco ha pedido explicaciones por ninguno de los discursos pronunciados en el Congreso de Zaragoza, ni siquiera por el que ha tenido el feliz acierto de herir y lastimar al liberalismo, contemporizador con la revolucion italiana, y sin embargo nuestro gobierno se ha creído en el caso de sincerarse de su liberalismo y de su buena amistad con Humberto.

¡Vergonzosa excepcion y cobarde complacencia!

Están casi ultimados en el Vaticano dos trabajos mandados practicar por Su Santidad para la Biblioteca y para los Archivos.

A la Biblioteca Vaticana se añadirá una grande y magnífica sala, en la cual estaran reunidas todas las obras regaladas á Su Santidad, en especial, las que lo fueron con motivo de su Jubileo Sacerdotal; y en los Archivos del Vaticano se ensancha y mejora la sala, en la cual se permite estudiar á los que andan en busca de documentos históricos preciosos, de que son inagotable fuente aquellos Archivos.

Desde que Leon XIII, con liberalidad insigne ha querido tener abiertos para todos los tesoros de los Archivos del Vaticano, varios Estados, tales como Francia, Alemania y Bélgica, etc., han fundado en Roma institutos históricos regidos por personas de ciencia y sostenidos por los respectivos gobiernos. Esas personas están encargadas de buscar en los Archivos romanos, en particular en los del Vaticano, toda clase de documentos concernientes á la historia de sus países y de preparar su publicacion. ¡Tan cierto es que la historia de la Iglesia es la historia del mundo!

Además de esos diversos institutos históricos nacionales, hay muchas personas que por propia cuenta practican investigaciones y estudios en los Archivos del Vaticano, de

lo cual ha resultado que ha llegado á ser insuficiente la sala destinada al público en dichos Archivos. Y el Papa, prestando un servicio más á la ciencia y á las naciones, ha querido ensanchar esa sala.

Dice un periódico de Oviedo: «En una casa de esta ciudad, en que había un niño atacado de difteria, ha ocurrido un caso extraño, que revela hasta que punto es infecciosa tan terrible enfermedad. Ordenó el médico que una toalla que se dedicaba á recoger las espectoraciones del enfermo, fuera depositada en un desvan ó sitio apartado, con objeto de desinfectarla ó quemarla. Asi lo hizo la familia; pero á los pocos dias, una sirvienta advirtió que la toalla estaba mordida por los ratones, y que tres de estos yacían muertos junto á ella. Este hecho révela que es poco todo el cuidado que se observe con las ropas y objetos que se destinen á los atacados de la citada enfermedad.»

Segun leemos, se ha descubierto un nuevo medio que se atentaba poner en práctica para pasar tabaco de contrabando; el de cargamentos de jabon. Presentabase éste, tanto en aduanas, como en los fielatos, en barras de media vara de largo por media cuarta de grueso, y no habia ni podia caber duda alguna de que se trataba de jabon ordinario, porque lo denunciaba así su poco agradable olor, y el tacto de una materia tan conocida. Se creyó que era una nueva y formidable competencia que á la industria española hacia los Estados-Unidos, que era de donde al parecer procedia, el cargamento de jabon. Pero la casualidad ó la sospecha hizo que se rompiese una barra de jabon, y se puso de manifiesto que éste no era más que una envoltura de un centímetro de espesor para cubrir seis paquetes de media libra cada uno de tabaco fuertemente prensado y de inferior calidad, que se resguardaba con dos capas de papel y tela. Es

decir, que las barras de jabon eran paquetes de tabaco, en que aquel hacía el servicio de envase de madera y felicitaba á la vez el fraude ya descubierto.

Gacetilla.

LA FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS.

¿Qué motivos inducen á la Iglesia nuestra Madre á celebrar con tanta solemnidad la fiesta de mañana? Muchos y muy poderosos.

En primer lugar el deseo de que alcance la gloria del culto católico á todos los escogidos del Señor, áun á aquellos que nos son absolutamente desconocidos ó cuyos nombres no han podido tener cabida en el calendario cristiano. No todos los santos están en los altares. ¡Cuántas almas guarda Dios en su seno, cuya virtud ha pasado poco menos que desapercibida para el mundo! ¡Cuántas que sólo en sus últimos momentos volvieron sus ojos á la misericordia divina! ¡Cuántas á quienes un solo instante de contrición abrió las puertas de la eterna bienaventuranza! A todos estos abraza, pues, la solemnidad de este día, y bajo este concepto bien podemos decir que celebramos tal vez la fiesta de nuestros padres, ó de nuestros hermanos, ó de nuestros amigos, si han merecido entrar en la gloria del Señor.

Otro motivo, y no menos importante, es recordarnos la existencia de otro mundo de verdad, de paz y de justicia, á los que en el presente nos hallamos rodeados de iniquidad y de mentira. Gran consuelo es para las almas atribuladas la esperanza de morir y de abandonar cuanto antes el miserable destierro á que viven sujetas; empero lo es mayor para las almas que en medio de sus tristezas, conservan la fe, la se-

guridad de que despues del brevísimo plazo de esta vida ha de ser sin fin su felicidad y su gloria imperecedera. ¿Qué puede importarle todo lo de acá abajo á quien sólo por lo de arriba suspira?

Vivamos para el cielo, extendamos algo más nuestras miradas y nuestros deseos; el horizonte que nos rodea es mezquino, es vil para la grandeza de nuestra alma inmortal. Vivamos para el cielo y nos reiremos de todo lo de la tierra y compadeceremos á los que por sus intereses y necesidades se agitan, se revuelven y se destruyen miserablemente. Vivamos para el cielo y calumnienos enhorabuena el mundo y persiganos y mátenos: el plazo es breve, la eternidad sin fin, la justicia de Dios recta é indefectible.

La felicidad de los Santos debe, pues, excitar en nuestros corazones un dulce sentimiento de envidia que nos mueva á imitar sus virtudes para alcanzar su dichosa muerte. Fueron hombres como nosotros, como nosotros vivieron y fueron vejados, ¿y quién nos veda ser un día dichosos como ellos?

G. V.

Se han recibido 50 ejemplares del hermoso cuadro editado por D. Mariano Santamera y Comp.^a de Zaragoza, como recuerdo del segundo Congreso católico español últimamente celebrado en aquella capital.

Aunque ya dimos en EL VIGIA una breve descripción del expresado cuadro, plácenos copiar la que de él publica el «Diario Mercantil de Zaragoza».

Dice así:

«Consiste este en una preciosa lámina de papel satinado en la que aparecen los retratos de Su Santidad y de todos los prelados españoles.

Todos ellos están encerrados en una artística orla en cuyo centro aparece la

imagen de Nuestra Patrona la Virgen del Pilar, rodeada de querubines, en la parte inferior el escudo del Cabildo Metropolitano, vista del Pilar y su histórico puente de Piedra de la época de Alfonso V el Magnánimo y el escudo de armas de Zaragoza, sobre éste y en segundo término, los atributos del bien y del mal. Los retratos llevan un número de orden y en el margen un nomenclador con los nombres y residencias.

El trabajo está hecho por el procedimiento de la fototipia de una manera tan delicada que puede competir con la mejor fotografía: honra en mucho la casa del señor J. Tomás, de Barcelona, en cuyo establecimiento han sido tirados.

El boceto es debido á nuestro paisano señor Gil, que ha probado una vez más la gallardía de su pincel.»

Las personas que deseen adquirir algún ejemplar de la expresada lámina, que se vende al ínfimo precio de 1 peseta 10 céntimos, pueden pedirlo en la portería del Seminario Conciliar.

Hemos recibido una circular dirigida á la prensa, por cierta Asociación Hispano-Filipina, que há poco se ha fundado; con el propósito, según parece, de llevar al archipiélago filipino la felicidad y la dicha en forma de «restauración del pueblo filipino en el goce de su representación en las Cortes españolas por Diputados y Senadores». Suponen los fundadores de esa Asociación que si las islas Filipinas consiguieran enviar á las Cámaras una docena ó dos de diputados y senadores entrarían por las vías del progreso etc. etc.

Puede... pero...

Pero, esa circular, además de estar escrita en estilo galicano y de hablar mucho de *ideales del progreso*, y otras zarandajas, va firmada por ¿quién dirán

Vdes.? Por D. Miguel Morayta, g.: 33 y quien sabe cuantas cosas más de la secta francmasónica.

Buena recomendación; pero buena.

Con esto sólo se adivina qué clase de bienes puede reportar á las islas Filipinas la Asociación mencionada.

Ya hay de sobra salvajes por allá, señores de la Asociación Hispano Filipina.

El vapor «Ciudad de Ciudadela» ha salido para Sóller y Barcelona á las ocho de esta mañana con gran número de cajas de calzado, trigo y otros efectos, además de algunos pasajeros.

Leemos en el «Diario de Barcelona»: Hemos visto unas columnas de papel que fabrica D. Félix Barangé, que tiene resistencia para sostener cuerpos muy pesados y la ventaja además de ser fácilmente manejables en razón de su escaso peso. Por medio de la pintura en los fustes y capiteles de estas columnas pedestales, se imita toda clase de maderas y mármoles.

LOS CRÍMENES DE LA JUVENTUD.

El hecho desconsolador y espantoso de que sea la juventud la autora de ciertos crímenes, cuyos detalles llenan á menudo las columnas de los periódicos noticieros, debe llamar poderosamente la atención de todas las personas que se dedican á estudiar y remediar los males de la sociedad, y de los gobernantes que tienen el deber riguroso de prevenirlos y extirparlos en cuanto sea posible.

El suicidio de jóvenes de ambos sexos, de catorce á veinte años de edad, se repite con una frecuencia aterradora. Y por lo común los móviles que les impulsan á tan desesperada resolución suelen ser de tal naturaleza, que sólo se com-

prenden en una época de rebajamiento completo de caracteres y de absoluta falta de fe religiosa.

No son esas grandes aflicciones de la vida, que á veces la hacen aborrecible, ni catástrofes de familia ó de intereses que ponen al hombre más entero al borde de la desesperacion, las que mueven á esos desventurados jóvenes suicidas; no: son contrariedades de poca importancia, molestias insignificantes, disgustos domésticos ó pasioncillas cuya intensidad se desvanece en un breve transcurso de tiempo.

Lo mismo sucede con el asesinato, y en ocasiones con el robo y la estafa. Como si la vida y el honor fueran cosas baladíes, indignas del respeto de las almas grandes, se mata al prójimo por un desaire, ó se le roba y estafa por satisfacer un vicio vulgar y grosero, ó una de esas falsas necesidades creadas por las costumbres de la sociedad presente.

Vemos diariamente crímenes sangrientos y estafas vergonzosas cometidas por jovencuelos corrompidos en quienes no hace mella siquiera ni el respeto al nombre que llevan, ó quizá á la noble estirpe á que por nacimiento, ya que no por sus cualidades pertenecen.

¿Qué juventud es esa que se levanta tan llena de pretensiones científicas como de corrupcion de sentimientos y de cobardia de espíritu? ¿Quién nutre su inteligencia? ¿Quién educa su corazón? ¿Qué ideas tiene de la vida? ¿Qué concepto forma del destino del hombre? ¿Qué esperanzas abriga? ¿Qué quiere, qué busca en la tierra, cuando un pequeño obstáculo al logro de sus aspiraciones, más ó menos justas, arma su brazo contra sí mismo ó contra el prójimo, y el afán de un goce, tal vez insignificante, le hace olvidar hasta las más vulgares nociones del honor?

La contestacion de estas preguntas la dan con terrible elocuencia las cátedras de impiedad levantadas en universidades, colegios, institutos y ateneos; las obras heréticas é inmorales esparcidas con profusion por el mundo científico, en las que se pretende demostrar ó que el hombre procede del mono, ó que el espiritismo es la religion más perfecta, ó que nada se sabe de lo que somos ni de lo que seremos, ni hay, por consiguiente nada que hacer sino dar satisfaccion á todos los apetitos de la carne; el periodismo impío que hace burla de las enseñanzas de la Iglesia, que ensalza el placer, diviniza las pasiones brutales y pinta todos los crímenes con hermoso colorido; y en fin, la atmósfera corrompida de esa sociedad, que por un lado se jacta de ser la más culta que han visto los siglos y de haber elevado la inteligencia humana á las alturas de la divinidad, y por otro hace al hombre, á este hombre semidios, descendiente directo del molusco.

No hay que molestarse en buscar en otra parte el origen de estos desvarios y corrupciones que afrentan á la juventud de nuestros dias.

Incrédula, viciosa, degradada, sin conservar ni rastro de aquella altivez de raza que aún en las épocas más viles de la historia ponía coto á cierto género de infamias, parece que se ha empeñado en imitar las groseras pasiones del más hediondo populacho, superándole en el cinismo y en la falta completa de dignidad.

Nombres ilustres, que en otro tiempo sabian ocultar sus deformidades con apariencias de decoro, arrástranse hoy por el cieno, como si quisieran justificar el desprecio mezclado de ódio con que los mira la revolucion.

Se han olvidado de Dios, y desafian ya hasta los anatemas del mundo.

Se suicidan por una cosa insignificante; roban para satisfacer la pasion del juego, estafan para mantener el lujo de una descocada bailarina, ó acaso para asistir á una orgía y por fumar cigarros habanos.

¡Qué ciencia y qué progreso tan admirables deben ser éstos que nos han traído á tal punto de ignominia!

L. F.

ANUNCIOS.

AYUNTAMIENTO DE CIUDADELA.

Reemplazos.

Dispuesto por R. O. de 19 de Septiembre último que los individuos de las reservas residentes en los puntos que no sean capitales de los cuadros de reclutamientos, terceros batallones de regimientos de infantería, batallones de depósito de cazadores, regimientos de reserva de infantería, caballería é ingenieros y depósitos de reclutamiento de artillería pasen la revista anual reglamentaria ante la Alcaldía, hago saber á todos los individuos de aquellas situaciones residentes en este distrito municipal que durante los meses de Octubre y Noviembre deberán presentarse en acto de Revista con los pases que acrediten su situacion desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Recuerdo á todos los interesados el exacto cumplimiento de esta obligacion para evitarles los perjuicios que les ocasionaria la negligencia ó descuido en este servicio.

Ciudadela 22 de Octubre de 1890.—El Alcalde, *Lorenzo Cabrisas.*

Los admiradores de la luna

POR

LEON TÁXIL

Se encontrará en la imprenta de este periódico á 4'50 pesetas el ejemplar.

BUÑUELOS CONFITERÍA DE FARNÉS

En esta confitería se acaba de fabricar el tan rico Turrón del pais y puesto en latas de una y dos libras adornadas con el mayor gusto y arregladas para la exportacion. Latas de una libra 1 peseta 15 cents. las de dos libras 3 pesetas 35 cénts.

Para las fiestas de todos los Santos, se está preparando un variado surtido de *Panallets.*

Buñuelos de viento al precio de 1 peseta y 32 céntimos la libra, idem de *ensaymada* á 1 peseta.

Miel de primera á 75 cénts. libra.

Espelmas y cirios de todas clases y precios.

En la Confiteria de Jaime Mayans, calle de las Verduras núm.º 7, se están confeccionando para las próximas fiestas de todos los Santos, un variado surtido de *Panallets*, *Buñuelos de viento* y de *ensaymada*.

Además se encontrará miel fina, espelmas y cirios de diferentes precios.

Religion é Irreligion, 1.^a y 2.^a parte de «El Cristianismo y los tiempos presentes» por Mons. Bougand, Obispo de Laval. Traducida y anotada por D. Emilio A. Villeda Rodriguez. Se han publicado de esta interesante y oportuna obra cuatro tomos esmeradamente impresos vendiéndose á 2 pesetas uno.

Don Carlos y los fueros catalanes, artículos publicados en el «Diario de Cataluña» por su propietario D. Jacinto de Maciá abogado. Edicion corregida y aumentada conteniendo un prólogo y un apéndice. Una peseta.

La ciudad anticristiana en el siglo XIX, por D. P. Benoit, Doctor en filosofia y teología traducida por D. Francisco de P. Ribas y Servet Pbro. dos tomos en pasta 8 pesetas.

Los Horrores de la trata de negros en el Africa por Humanus, Version castellana aumentada con nuevos é interesantes documentos por E. Vogel y J. Ramonet con el retrato del Cardenal Lavigerie y un mapa de Africa central. Una peseta.

El Vaticano y los masones por Leo Taxil, obra vertida al castellano por D. Miguel Z. de Cancio. En tela 1'50 pesetas.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús,
á cargo de *Rafael Massanet*, calle de Negrete, 14.